

LA MANTA ZAMORANA

ARGUMENTO

de la preciosa zarzuela en un acto y en verso

LETRA DE LOS SEÑORES

D. GUILLERMO PERRIN Y D. MIGUEL PALACIOS

música del maestro

D. MANUEL F. CABALLERO

Estrenada con gran éxito en el Teatro
de la Zarzuela la noche del 7 de Marzo de
1902.



Sr. Perrin



Sr. Palacios

PRECIO 10 CÉNTIMOS.

DE VENTA

en el kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

EN LIBRERIAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á proveer ciss los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES.

María Juana.

Ramón.

El Jorobeta.

Pedro.

Lucía.

Francisco.

Juan Manuel.

José,

Coro general.—La acción en un arrabal de Zamora.

EDICION ECONÓMICA

De la Ley sobre accidentes del trabajo y reglamento para su ejecución, Dictada el 30 de Enero de 1901.

Ley sobre el trabajo de Mujeres y Niños del 13 de Marzo de 1900 y su reglamento.

Libro util para obreros y patronos y en particular para que todos puedan conocer sus derechos,

Precio 20 centimos.

De venta en Librerías, Kioscos y puestos de Periódicos.

Los pedidos á Celestino González.—Píy Margall.
—55, principal Valladolid.

Nota. El 40 por 100 á los Corresponsales.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 200 argumentos diferentes de Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 centimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.



Es propiedad de Don Celestino Gonzalez.
 quien perseguirá ante la Ley al que lo
 reimprima sin su permiso.
 Queda hecho el depósito que marca la Ley

LA MANTA ZAMORANA

CUADRO PRIMERO.

La escena representa un arrabal de la capital de Zamora. En el lado derecho figura la posada del «Sayaguès» y al otro una taberna

El fondo representa el Real de una Feria.

Quando se levanta el telòn aparecen en uno de los balcones Maria Juana y Lucía, sosteniendo animada conversaciòn á la que las dà origen la presencia de los comerciantes ambulantes, arrieros, charrros y charras y aldeanas, que, confundidas con los forasteros que suelen acudir á esta clase de ferias, dan á la escena extraordinaria animaciòn y bullicio.

Mientras las dos muchachas contemplan tan ani-

mado espectáculo Pedro y Francisco entretienen sus ocios haciendo diversos comentarios acerca de María Juana.

Jose habla largo y tendido con los arrieros que están en la posada y Ramon, uno de los feriantes que acuden *al Real*, enseña à todos encomiàndolas, sus mercancías, haciendo especial mención de unas elegantes arracadas con las que trata de *engolosinar* à las mozas, y empieza el primer número musical de la obra.

Arrieros De la feria de este año
que decir no tendrá usted,
que el ganado es de primera.

Josè Ya lo creo que lo es.

Ramòn Estas arracadas
son de plata fina;
vamos, animarse,
animarse, chicas,

Aldea Pide usted mucho dinero
y estas chicas tienen poco.

Ramòn ¡Ay qué diantre de mujeres!
¿Para qué os sirven los novios?

Fran. (A Pedro)
En el balcón tienes
a Maria Juana

Pedro Calle usted, Francisco,
no quiero mirarla.

Aldea. Como el vino de Toro
no le hay mejor,
de la sangre del hombre que lleva
tiene el color.

Y él enciende nuestra sangre,
y su fuego nos abrasa,
y por eso tan valiente
es la gente zamorana.

María Jua. (*Al oír el tamboril y la gaita*)

Oye.. ya vienen
los de Sayago,
los de mi pueblo
vamos abajo

Luc. y Co. La gaita alegre
y el tamboril.
ya suenan cerca.

En esto aparecen por el real de la Feria los Sayagueses acompañados del gaitero y tamborilero cantan.

Sayag. Mi tierra de Zamora
no quiero yo dejar,
que en tierra de Zamora
mi firme amor está.

Mar. J. De Bermillo de Sayago,
cinco leguas de Zamora,
es la gente mas alegre
y la más trabajadora.
Con Bermillo de Sayago
no hay quien pueda competir
ni en el baile, ni en la plata,
ni en el rumbo en el vestir,

Pedro ¡Diantre con vosotros,
siempre rebajando!
Pues qué ¿no hay mas hombres
que los de Sayago?
Y si de mujeres
hablamos también
ya sé yo que algunas
ni saben querer.

Mar. J. Todo lo que ha dicho
ya sé por quién va.
Una Moza de Sayago,
que puedo ser yo muy bien,

para querer necesita
que à ella la sepan querer.
Y que el hombre que la quiera
tenga brío y corazón,
y lo que tienen los hombres
para alcanzar nuestro amor.
De manera que quedamos
en que son los de mi pueblo
los de más gracia y más rumbo
de Zamora, los primeros,

Las últimas palabras de Juana incomodan bastante á Pedro y pretende desahogar su ira con Jorobita, un pobre muchacho que se gana su vida pidiendo limosna con un guitarrillo que maneja bastante bien y que en aquel momento esta muy tranquilo comiendo unos mendrugos de pan que le dieron las almas caritativas.

La íntima amiga de Maria Juana—Lucía—que siente cierta predilección por Pedro, reprimina á ésta por su desvío con el mozo y la muchacha se disculpa de su indiferencia por considerarle tonto de capirote.

Entre tanto, Ramon, el vendedor ambulante lamenta que nadie se haya acercado á comprarle arracadas para obsequiar á las novias y hace observar que si allí estuviera presente Juan Manuel, no hubiera desperdiciado la ocasión de ofrecer un regalo à Maria Juana, à la que requiebra de amores.

José, el padre de Maria Juana, no niega lo afirmado por el platero y añade que Juan Manuel el Zamorano se casará pronto con su hija.

Esta declaración del padre de la agraciada Maria Juana produce en todos los oyentes diferentes efectos.

Pedro se enfurece, Francisco rabia de envidia, y Ramon, el platero y vendedor de baratijas, demuestra satisfacción grande pues espera una abundante venta de los artículos de su industria, con motivo del cambio de regalos, propio en estas circunstancias.

El pobre muchacho, el Jorobita, amigo reconocido de Juan Manuel, el *Zamorano*, oyendo lo que de él dice Pedro, por despecho, le desafía y todos impiden un choque entre los dos, pero cuando todo estaba apaciguado entra Juan Manuel, que se habia enterado de lo que allí se habia dicho y despues de saludar á su novia y á todo la concurrencia, se dirige á Pedro indicándole la *conveniencia* de que cuando desee ocultar su nombre lo haga en voz muy baja.

Pone fin á esta peligrosa situacion el posadero José invitando á todos á tomar un trago en su posada, anunciando además un baile, y todos aceptan complaciéndose de que la escena termine tan pacíficamente.

El tio Francisco, tio de Lucia, logra quedarse solo con Juan Manuel, y en su deseo de casar á éste con su hija, le hace creer que Maria Juana solo le quiere por el interés, preponiéndole un medio que el ha inventado para que pueda convencerse de la verdad de sus afirmaciones.

El Zamorano (Juan Manuel) aunque duda de las afirmaciones del taimado viejo acepta sus proposiciones, en la seguridad de que el resultado del maquiavélico plan por aquel concebido, vendrá á demostrarle, una vez más, el cariño de su novia Maria Juana.

Esta sale en aquel momento y reitera á su novio el cariño desinteresado que le profesa, cuyas ma-

nifestaciones causan la desesperación de Pedro que las escucha desde la puerta de la posada.

Ramon, el vendedor ambulante, se presenta ante la amante pareja creyendo hacer una buena venta de sus mercancías, pero se convence de su mala estrellada, pues el *Zamorano* se niega à comprar las arracadas à su novia porque realmente está arruinado, según había indicado el tío Francisco.

Juan Manuel y María Juana se retiran à la posada y Pedro queda mofándose de ellos, no sin la protesta del honrado vendedor ambulante Ramon, que aunque sintiendo el mal resultado de sus negocios, por su escasa venta, defiende al *Zamorano* sin hacer caso de las *valentías* de Pedro.

Los sayagueses cantan dentro de la posada:

MUSICA

Paloma voladera
que vas al palomar
Paloma que ya es hora
de irse al palomar.

J Man, Tengo de darle à mi novia,
cuando me case con ella,
más besos que tié colores
mi mantilla sayaguesa.

En esto sale el Jorobeta y al escuchar la canción entona la siguiente:

Todos contentos beben y cantan
al son alegre de las guitarras,
También el pobrecito de la joroba
canta con su guitarra que ríe y llora
Ellos cantan felices coplas de amor
y yo pido limesna con mi canción,
No tengo padre ni madre,
no tengo casa ni pan,
¡ay, ay, ay, ay, ay, què pena,

que pena es no tener *nà!*
Pero tengo una guitarra
una guitarra y la toco,
y el que tiene una guitarra
ya en el mundo no está solo.
Suena, guitarrilla, que son tus sonidos
las risas alegres del jorobadico.
Suena guitarrilla que oyendo tus notas,
les dicen los mozos à todas las mozas:
Escucha morena, y alegre esa cara;
yà suena, ya suena con dulce sonido,
la alegre guitarra del jorobadico.

Mar. J

De Bermillo de Sayago
es el hombre à quien yo quiero
de Bermillo de Sayago
es el hombre por quien muero

Todos

Tiene mi morena, negros los ojillos.
manos pequeninas, los pies chiquititos
Tiene muy hermoso *too* lo que se ve,
lo demàs que tenga vaya ustè à saber.

Dispónese Ramon à marchar à la feria para vender sus mercancias y en esto se presenta el jorobadito ofreciéndose para llevarle las cajas. Juan Manuel entra entonces y le compra las dichas arracadas, prometiéndole pagárselas luego. Acepta Ramon, porque continúa considerándole rico y el enamorado joven le dà gracias por su confianza, despues de gratificar al Jorobeta.

Francisco y José salen haciendo comentarios respecto à la falta de fortuna de Juan Manuel, al cual preguntan acerca de la exactitud de los rumores que circulan en todo el pueblo. Juan Manuel confirma su ruina, pero recomendando à José que oculte su desgracia à su pretendida Maria Juana.

Sin embargo de estas precauciones del enamora-

do joven, Maria Juana se entera por su padre de la ruina de su novio, por lo que se opone á la boda proyectada, aun cuando la muchacha confiesa que le quiere aun que sea pobre y que se casará con él á toda costa.

Empieza á poco el baile anunciado y los sayagues dicen que Maria Juana cante las coplas, á lo cual ella accede muy gustosa y empieza el baile y la

MUSICA

Mar. J. Aunque la pena mi pecho llena
no hay más remedio, he de cantar.

Cuando siegues el trigo
y hagas el haz,
cuando lieves las uvas
para el lagar

guárdame de las uvas:
fresco racimo;

guárdame una amapola
de las del trigo.

Coro

Racimo y amapolas

que amante pido yo,

racimo y amapolas

serán prueba de amor.

J. Man,

!Bien por las parejas!

!Bien por mis paisanos!

¡Afuera pesares!

¡Eh! ¡También yo bailo!

José

Si viene á sacarte,

tu no has de bailar

¿Y que le respondo?

Mer. J

Pues que no, y en paz.

José

Ju. Ma.

Si quieres ser mi pareja

María Juana, esta es mi mano.

Vamos, anda, que ya esperan.

Vamos, anda.

María Juana Yo no bailo.

Pedro Le desprecia.

Lucia María Juana.

Josè Me obedece.

Francisco Bueno va.

Ramòn ¿Que le pasa á esta chiquilla?

Jorobeta ¿Por què le despreciara?

J. Manu. ¿Que no bailas tù conmigo?

Dí la causa.. Ya la sé.

Fran. (*A Juan Manuel.*)

Se lo dije y ya estás viendo.

J. Manu. ¡Era falso su querer!

Paisanos y amigos,
prosiga la fiesta,
que aquí, per fortuna,
no faltan parejas.

Fran. Ahí està mi chica.

J. Manu. Tiene ustè razón.

Lucia...

Lucía ¿Què hago?

¿Bailo, tío, ò no?

Fran. Pues claro, chiquilla,

y de coronilla,

si èl lo quiere así

J. Manu Lucia, bailemos

y el baile alegremos;

suená, tamboril. (*Bailan.*)

Mari. J. Me hiere su desprecio,

me efende su desdén,

¡que poco, mi cariño,

le importa á Juan Manuel!

¡Con otra, alegre baila

porque no comprendió,

que sólo por la fuerza
mi amor le desdeñò.

Juan Manuel, para vengarse, empieza á galanear á Lucia á la que ofrece las arracadas que habia comprado para Maria Juana y ésta, al verse así lespreciada, se echa á llorar.

El buen Ramon, sorprendido de esta conducta, pues conoce el cariño del *Zamorano* á la muchacha e pregunta las causas de aquel procedimiento y Juan Manuel le contesta que obra así porque su novia le dejó cuando supo que estaba arruinado. Los demás, que desconocian la noticia, se sorprenden de ella y dejan solo al desgraciado mozo.

No queda este solo absolutamente, sin embargo; el pobre Jorobadito, agradecido á su protector le ofrece, muy conmovido la propina que pocas horas antes le habia dado, mas lo que habia ganado por llevarle las cajas al platero.

Ramon, que acababa de reclamarle las dos onzas importe de las arracadas que habia regalado á Lucia. Francisco, el tío de la muchacha dice a Juan Manuel que ya no le quiere para sobrino dada su escasez de dinero.

Abrázanse con efusión Juan Manuel y el pobre Jorobeta y entonces vuelve Ramon a reclamar las dos onzas que le debe por las arracadas, y careciendo de esta cantidad se dirige a su rival Pedro y le pide las dos onzas á cambio de su *manta zamorana*, con objeto de cumplir su compromiso con el vendedor ambulante.

Pedro acepta, mas que por otra cosa, por poder vanagloriarse de haber prestado un servicio á su rival, y entra en la taberna con él y con Ramon, para ultimar el contrato.

Una vez en la taberna Juan Manuel empieza à cantar,

MUSICA.

J. Manu. Como en pintura me veo
on lo que dice el cantar:
«No fies en las mujeres
ni en los amigos jamàs,
que las mujeres olvidan
y los amiges se van.»

Lucia (A *Marìa Juana en el balcón.*)
Aun no se han marchado,
aun le puedes ver,
yo que tù bajaba
y hablaba con él.

Mari. J. No quiero verle,
déjame, no.

Lucia Baja no hay nadie.
Buena ocasiòn.

J. Man. ¡Còmo cambia la fortuna!
¡Quièn pensara, quièn dijera
que olvidado así se viera
hoy por todos Juan Manuel!

Lucia Anda, tonta, baja y dile
que tu amor no es traicionero.

Mari J. Dices bien. Porque le quiero
necesito hablar con él.

J. Man. Pero à todos desprecia
mi corazòn.

A olvidar, Zamorano.
que es lo mejor.

Maria J. Juan Manuel.

J. Man. Ella. ¿Qué quieres?

Marí. J. Quiero hablarte.

J. Man. No te oirè,

Marí. J. Es que quiero que me escuches.

J. Man. ¿Escucharte? ¿Y para que?

¿No eres tú la mujer que hace poco
al compás de sonoras guitarras
en su voz todo el alma poniendo
sus amores allí me cantaban?

¿No te acuerdas?

Pues oye, yo sí.

¿No te acuerdas?

Cantabas así.

«De Bermillo de Sayago

es el hombre à quien yo quiero.

De Bermillo, etc.

Marí. J. Al compás de las mismas guitarras

tù también tu pasión me juraste,

tú también al compás de la jota

tus amores allí me cantaste.

¿No te acuerdas?

Pues oye, yo sí.

¿No te acuerdas?

Cantabas así.

Tengo de darle à mi novia,

cuando me case con ella,

más besos que tié colores
mi mantilla sayaguesa.

J. Man. No lo niego.

Mar. J. Yo tampoco.

Los dos Yo no niego mi cantar

J. Man. Tu desprecio me hirió más.

J. Man. La mujer que quiere á un hombre,
por pobre no le desprecia,
que vale un alma más pobre
que todo lo de la tierra.

Mar. J. El que quiere á una mujer,
si ella le ofende y le enoja,
que la olvide y que la deje,
no le desprecie por otra

J. Man. Por ser pobre mi amor tú dejaste.

Mar. J. Tú por otra mi amor despreciaste.

J. M. Mentira, Maria Juana, por otra no te dejè.

M. J. Tampoco yo, Zamorano; por pobre te deprecie

Los dos Te quiero, me muero;
¡qué vale el dinero para un corazòn
como este que amante
palpita constante
henchido de amor

Como era natural los novios terminan por enten-
derse y se citan para las once de aquella noche.

Pedro sorprende la cita y desafia al *Zamorano*
afirmando que Maria Juana será suya y que como
prueba de ello, colgara en sus balcones *la manta*
zamorana comprada a Juan Manuel

Impiden, por el pronto, el encuentro Ramon y Francisco y cuando se queda solo Pedro escala la reja de Maria Juana y coloca la manta en el balcon

El Jorobeta le sorprende en esta operaciòn y entonces, valiendose de una horquilla de labrador pincha y sujeta a Pedro hasta que llegue el *Zamorano*. Luchan los dos y salen huyendo, dando lugar a que todos crean que Pedro cumpliò su palabra pues la manta estaba colocada en el balcon, y que por tanto no habia otra soluciòn que su matrimonio con Maria Juana.

Josè cree, en efecto, que su hija ha faltado a sus deberes, pero en esto aparece en el balcon Lucia diciendo que María Juana no estaba alli. Todos se sorprenden y entonces aparecen Juan Manuel y Maria Juana, que explican lo ocurrido y anuncian su boda.

FIN.

Asì termina la obra de mas èxito en la presente temporada y que ha valido un nuevo triunfo a los Sres. Perrin y Palacios y al maestro Caballero.

Reciban todos nuestro aplauso, permitièndonos al mismo tiempo aconsejarles que recomienden à los actores encargados de la ejecuciòn de esta obra y especialmente à los directores de escena, que no permitan à los malos còmicos hacer cierta clase

de *morcillas*, de un sabor muy poco agradable y sobre todo, que no toleren se cambie el acento y el modo de decir zamorano, con el acento y los *deje* andaluces.

La obra no perderá nada si así se observa y lo autores ganarán mucho.

DEPÓSITOS DE ESTOS ARGUMENTOS.

BARCELONA. D. Antonio Carcedo, kiosco de Vida Artística Ronda de los Estudios

MADRID. Antonio Ros. Victoria 4 Librería

TARRAGONA Juan Muntè, Rambla de San Carlos, Kiosco

LEON Florentino Sanchez.—Cafè Iris

BILBAO. Francisco Zubillaga Teatro Arriaga.

HUELVA. Narciso Morgado, General Azcàrraga 13, Librería

CORUÑA Lino Perez, Kiosco.

VALENCIA. José Gallego, Ruzafa 46 kiosco

De venta en todos los teatros librerías y puestos de periódicos

Los pedidos à Celestino Gonzalez kiosco. Valladolid,

Se mandan condiciones à quien las pida.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, à precios convencionales en el kiosco de Celestino González Plaza Mayor, Valladolid.

RECIBOS DE LOTERÍA

dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten à provincias desde 500 ejemplares en adelante, à 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas à 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos à Celestino Gonzalez, Pi y Margall, 5, principal, Valladolid.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de D. Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados, y su precio es sumamente módico; cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos y peseta.

Argumentos de venta

Agua, azucarillos y agte	Camranone
Alegría de la Huerta	Covadonga
Arrastraos	Cursi
Adriana Angot	Ciudano Simón
Anillo de Hierro	Cara de Dios
Afinador	Celosa
Alojados	Capote de paseo
Azotea	Correo Interior
Baile de Luis Alonso	Coco
Barquillero	Cádiz
Buena Sombra	Código Penal
Batalla de Tetuan	Campanas de Carrión
Balada de la luz	Chavala
Borrachos	Churro Bragas
Bravías	Chico de la Portera
Buenas formas	Chispita ó el Barrio de Millas.
Balido de zulú	Dúo de la Africana
Barberillo de Lavapiés	Don Juan Tenorio
Barbéro de Sevilla	Don Gonzalo de Ulloa
Buena-ventura	Detras del Telon
Barcarola	Diamantes de la Corona
Beso de Judas	Dolores
Bateo	Dinamita
Bruja	Doloretos
Buenos Mozos	Diligencia
Cariñosa	Debut de la Ramirez
Carrasquilla	Escalo
Cuadros disolventes	Estreno
Certamen Nacional	Electra
Curro López	Estudiantes
Cambios Naturales	Enseñanza Libre
Cabo Primero	El Olivar
Campanadas	Fiesta de San Antón
Cocineros	Feria de Sevilla
Cabo Baqueta	Fonógrafo Ambulante
Cuerno de Oro	Fondo del Baul
Cruz Blanca	Fotografías Animadas
Cura del Regimiento	Figurines
Czarina	Gigantes y Cabezudos
Caramelo	Guardia Amarilla
Curro Vargas	Gallito del Pueblo
Clavel Rojo	Grumete
Cortijera	Guitarrico
Cyrano de Bergerac	Golfemia

Galería de Argumentos.

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| Gaitero | Niños Llorones |
| Gimnasio Modelo | Nieta de su abuelo |
| Género Infimo | Primer Reserva |
| Gobernadora | Padrino del Nene |
| Húsa | Preciosilla |
| Hijos del Batallón | Presupuestos de Villapierde |
| Huelga | Pepe Gallardo |
| Instantáneas | Plantas y Flores |
| Jugar con fuego | Pepa la Frescachona |
| Juramento | Perla de Oriente |
| Juan José | Pillo de Playa |
| José Martin el Tamboritero | Patio |
| Juicio-Oral | Polvorilla |
| Jilguero Chico | Parrandas |
| Ligerita de Cascos | Querer de la Pepa |
| Luz Verde | ¿Quo vadis? |
| Lucas del Cigarral | Revoltosa |
| Leyenda del Monje | Rey que rabió |
| Luna de Miel | Reloj de Lucerna |
| Lacha de clases | Reina y la Comedianta |
| Loco Dios | Santo de la Isidra |
| Ligerita de Cascos | Señora Capitana |
| Lohengrin | Señor Joaquin |
| La Trapera | Salto del Pasiago |
| Maestro de Obras | Sobrinos del Capitan Grant |
| Mujeres | Soleá |
| Mari Juana | Sandias y Melones |
| Marusiña | Sombrero de Plumas |
| Manta Zamorana | Traje de Luces |
| Maria de los Angeles | Tia Cirila |
| Marsellesa | Tempestad |
| Mujer y Reina | Tempranica |
| Magyares | Trabuco |
| Molinero de Subiza. | Tonta de Capirote |
| Maria del Carmen | Tío de Alcala |
| Marina | Tribu Salvaje |
| Mascota | Tremenda |
| Mangas Verdes | Timplaos |
| Maya | Tambor de Granaderos |
| Marquesito | Ultimo Chulo |
| Monigotes del chico | Verbena de la Paloma |
| Milagro de la Virgen | Viejecita |
| Mallorquina | Velorio |
| | Viaje de Instrucción |
| | Vuelta al Mundo |
| | Venecianas |
| | Zapatillas y otros |